

# El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940

Director: Roberto Bueno.



Vendedoras Valencianas.



## Platitos de la Semana.

LA culta Cádiz, la decantada *tacita de plata*, cuna de las libertades y emporio de las ciencias y las artes de donde tantos varones ilustres salieron para asombrar al mundo con sus talentos y virtudes, sigue siendo la misma, en nuestro fin de siglo decadente y feminista, llena de vigor y losanía, risueña, alegre y retosona al par que palpitante de heroísmo y llena de fé y entusiasmo por cuanto redunde en gloria de la madre patria y contribuya á elevar, en un ápice siquiera, la cultura del pueblo español.

En la pasada semana ha tocado á nuestro pueblo ilustrado demostrar á qué altura se encuentra en la república de las letras, y á fé que al llamamiento hecho por el círculo literario de la ciudad de Chiclana con motivo de los Juegos Florales, celebrados el Viernes próximo pasado, Cádiz ha quedado como á Cádiz correspondía, á envidiable altura, viéndose con satisfacción que el mayor número de escritores, poetas y periodistas premiados por un Jurado competentísimo y justiciero, son de esta localidad, con la circunstancia de ser muchos los que de Madrid y otras poblaciones de España han concurrido al Certamen, con la sana idea de disputarnos un poco de gloria que por acá cuidanse de defender tan buenos campeones como Ortega Morejón, Salido, Soba, Riaño, Marengo, y otros meritísimos literatos cuyos nombres son bien del dominio público.

La estancia entre nosotros de un eximio escritor digno por sus talentos excepcionales y la fama de que venía precedido del general aprecio y estimación en que se le tiene, parece haber reanimado nuestro amortiguado entusiasmo literario.

Dicho es esto sin ánimo de restar á nadie la menor parte de gloria por sus iniciativas en el terreno literario.

Pero la verdad es, que desde que el nombre de nuestro respetable y querido Gobernador civil es el mismo del célebre autor de las tradiciones sevillanas, Cádiz parece abandonar los laureles sobre que dormía para conquistar nuevas glorias, haciéndose apreciar de los que valen y de aquellos á quienes admira.

El acto literario realizado en la ciudad del Yro en la semana última, ha sido brillantísimo y de gran resonancia en el mundo de las letras, y por ello merecen todos cuantos con sus iniciativas y talentos contribuyeron al mayor esplendor de la fiesta, los más entusiastas plácemes.

Chiclana ha demostrado una vez más la cultura de su pueblo, su amor á la literatura, su buen gusto y su entusiasmo por sus gloriosas tradiciones y puede estar ufana del resultado de la fiesta á la que concurrieron todas las personalidades literarias de esta capital, muchas de la región y algunas de más lejos con otras no menos ilustres en la política, el foro, las ciencias y las artes.

¡Bien por Chiclana!

De desear es que no sea esa la última fiesta de esta índole que por acá celebremos, y que el reciente triunfo sirva de estímulo á otros centros literarios de la región andaluza para organizar y llevar á la práctica nuevos Juegos Florales, en los que, aparte los resultados materiales que obtienen las poblaciones en que se verifican por la afluencia de forasteros que á aquella concurren, refresca el pueblo la memoria de sus hechos históricos más culminantes, consuelan su espíritu decaído por las últimas desgracias patrias, recobra nuevos bríos, nuevas esperanzas y, saturado de la poesía con que se le muestren revestidas sus gloriosas tradiciones, abre su alma á la Fé y une su

voz á la del poeta, desbordándose en torrente de luz y de armonía que rompiendo las tinieblas del pasado, como rayo de sol que en la mañana escala los espacios, elévase hasta el cielo pura y riente para volver á la tierra como eco de bendición y dulce promesa.

Sevilla, Jerez de la Frontera, San Fernando, Algeciras, pueblos son entre otros todos los de Andalucía que tienen gloriosas páginas en la historia de España y en los que el genio de sus poetas y cantores populares duerme, esperando tal vez como Lázaro una voz que le diga: «¡Levántate y... canta!»

¡Arriba, pues!

\*  
\* \*

El concepto regeneración, tan llevado y traído en nuestros días, opinamos nosotros que alcanza á todos los órdenes de la vida y no solo al de nuestra administración en política como muchos dan en creer.

Regeneración pide el comercio y es porque la necesita dentro de su propia casa; la pide el Arte por igual circunstancia en más ó menos grado, la Ciencia porque en sus tribunales de licenciatura se venden las notas ó se pospone el mérito y el saber á las influencias, la política porque... más vale callar... el obrero porque le explotan sin poder hacer lo mismo... el pueblo porque se siente pobre, anémico, relajado, falto de fé, de esperanza, de ideales...

La poesía también comienza á decaer eclipsada por la corriente modernista, por la *nueva poesía* (!) que solo pone de relieve las úlceras humanas y solo se dedica á llorar fingidos desengaños, presentidas desgracias, con extraviados conceptos, olvidándose de su alta misión en el mundo, de la historia de su patria, de las glorias de sus pueblos, del verdadero camino de la regeneración anhelada que es aquel por donde no se puede pasar sin la fé que anima y vivifica y sin la esperanza que trueca en flores odorantes las punzantes espinas.

Y la poesía es la llamada á reanimar á los pueblos postrados, á llevar á ellos esa fé y esa esperanza bienhechora.

Cantemos, cantad, poetas.

Animaos, pueblos!

¡Arriba los corazones!

\*  
\* \*

Caballeros, me he *colao* al correr de la pluma, sin poderlo remediar.

Y eso que el bueno de Roberto me tiene prohibida la seriedad, exigiéndome en la confección de estos platitos *sal* en abundancia...

Todos no hemos de ser Perez Zúñiga ni Gorgonio Perrugete y Machacatapa.

Que uno también es del pueblo y tiene su corazoncito.

BRILLAT SAVERIN.

---

## ODA.

Á LOS HIJOS ILUSTRES DE CHICLANA.

I.

¡Salve, ciudad á la que baña el Yro!  
ciudad mil veces bella. Yo te admiro  
aún más que por tus bienes materiales,  
porque con santa y con tenaz porfía  
dando de amor ejemplos eternos,  
de la humildad en que viviste un día



te sacaron tus hijos inmortales.

Tus hijos, sí, con incansable anhelo  
de tu fecundo suelo  
las ocultas riquezas arrancaron,  
y con sudor regando la simiente,  
con mano ruda y con afán creciente  
tus fértiles dominios ensancharon.

Gloria á esos héroes del trabajo rudo  
que en combate empeñado, pero mudo,  
con las rudas entrañas de la tierra,  
no aspiran á más honra y más ventura  
que llevar hasta el borde de la sierra,  
del fértil llano, la eternal verdura;  
ni á más botín de guerra  
en premio á la fatiga  
de una lucha sin odios ni rencores,  
que hacer brotar del páramo las flores,  
el dulce fruto y la dorada espiga.

De ellos nacieron tus ilustres hijos:  
Aquel portento de virtud y ciencia  
que el alma y vida y pensamientos fijos  
en el nombre de Dios y en la conciencia,  
hizo del mundo su sagrado templo,  
y donde quiera que fijó su planta  
enseñó la doctrina sacrosanta  
aun más que con la voz con el ejemplo.

Eterna gloria al genio peregrino,  
mezcla de sacerdote y campesino,  
de alma piadosa y corazón sublime,  
en quien sábio y prudente y generoso  
sanos consejos encontró el dichoso,  
dulce consuelo el infeliz que gime.

También, bella ciudad, te cupo en suerte  
ser cuna de aquel mártir cuya muerte  
fué ejemplo sin igual á un tiempo mismo  
de valor, de constancia y patriotismo;  
del héroe aquel de trágica entereza  
que en larga lucha, en débil fortaleza,  
más allá de los montes y las olas,  
á cada intimación con energía  
—¡oh patrio amor, que hasta el instinto inmola!—  
contestaba ¡jamás! en su agonía  
en tanto que convulso se envolvía  
en trozos de banderas españolas.

Hijos tuyos, ciudad que el Yro baña,  
aún son orgullo de la madre España,  
y renuevan del arte los laureles  
escribiendo en tu historia  
una brillante página de gloria  
al calor de sus mágicos pinceles.

Hijo tuyo ¡oh Chiclana! fué aquel genio,  
orgullo y gala de español proscenio,  
cuya robusta vena  
encadenó la gloria á nuestra escena;  
que entrando de la vida en los albores  
con su númen de vívidos fulgores,  
el templo de Talía  
iluminó de intensos resplandores,  
y que fué en la dramática poesía  
modelo de gallardos trovadores.

¡Eterna loa al genio soberano  
de inspiración patente;  
á aquel monarca del teatro hispano,  
encanto un día de la absorta gente,  
que colocó el lenguaje castellano

y el teatro español á altura tanta  
en la brillante esplendorosa cumbre  
que en la región del Arte se levanta,  
que el tiempo, lejos de apagar su lumbre,  
á medida que rueda lo agiganta!

II.

¡Salve, ciudad á la que baña el Yro!  
Arte, ciencia, virtud y bizarría  
te dieron á porfía  
los que en su fama mi canción inspiro;  
España entera con amor te nombra,  
y, porque estés de tu grandeza ufana,  
desde el altó picacho del Santa Ana  
se extiende sobre ti la augusta sombra  
de los hijos ilustres de Chiclana.

.....  
Sigue su ejemplo tú, pueblo altanero;  
no amengüe tu valor el hado fiero,  
que siempre de tu raza se ha probado  
en el martirio el ánimo esforzado,  
como en el yunque al temple del acero.  
A luchar por el bien y por la gloria;  
invoca de tus hechos la memoria,  
y si el hado contigo es inclemente,  
si mártir has de ser... ¡sigue adelante!  
Vencido ó vencedor, pero valiente,  
que te encuentre la parca en ese instante  
tranquilo el corazón, alta la frente.

Cantad, vates hispanos,  
entonad vuestros cantos soberanos  
en los que el pueblo su ídeal inspira.  
No estén jamás en pechos castellanos  
enervado el valor, muda la lira.  
Y al cantar la grandeza castellana,  
abrid el libro de la patria historia  
por «Los hijos ilustres de Chiclana»;  
y al entonar los cánticos de gloria  
el consejo seguid del gran Quintana:  
*Y si queréis que el Universo os crea  
dignos del láuro en que ceñís la frente,  
que vuestro canto, enérgico y valiente  
digno también del Universo sea.*

JUAN ANTONIO SALIDO.

MI VINO.

¡Decís que estoy borracho!... ¡desvario!...  
Diez veces apuré la copa llena,  
y aún se resiste mi razón serena,  
y aún mi cerebro se mantiene frío...

¡Y me quiero aturdir!... ¡¡Jerez!!... Yo ansío  
cauterizar con vino la gangrena  
que me corroe el pecho; la honda pena  
me truncó para siempre el vivir mio.

Si el Jerez no me rinde, si el tormento  
de mi pesar con el Jerez aumenta,  
¿podría yo fingir lo que no siento?...

¡Ah! No extrañéis, amables camaradas,  
que esta alegría que mi sér ostenta  
se hiele al borbolar en carcajadas.

MANUEL MERA Y SOLANO.

Cádiz: 27-6-900.



EL COCINERO.—Actualidades



La fuerza de la civilización.



## Pasteles de Escenario.

**C**ERRÓ sus puertas el Principal. La Compañía Giovannini marchó á Barcelona llevando en su equipaje algunos bultos más de láuros y algunos pesos menos en la caja de la Empresa.

¡Oh témpora, oh more! ¡Oh tiempo de los néutros fatales hasta para el arte!

Con ellos, con los patriotas comerciantes, los Villaverdes financieros y los Datos y Silvelas regeneradores del país no hay teatro posible.

Para artistas ellos; el público se ha acostumbrado ya á sus comedias y no hay novedad que les atraiga á no ser algún gran (*suces*) como dice el Conde.

\*  
\*\*

La *Tempesta é vichina*, es decir, se anuncia una *troupe* de escéntricos que actuará en el teatro del Parque. ¡Cielos!

¡Si será un presidente de Ateneo!

¡Con los niños premiados del floreo!

*E Dopo* allá para el 15 de Agosto! La Guerrero y Diaz de Mendoza con todo el *Loco Dios* y boca abajo todo el mundo y todo Dios loco.

Y nos pondrán la butaca á cinco pesetas, decetera, decetera, y la *jalai* dará sus paseitos á Jerez y tomará luego el abono.

¡Oh, *Dio mio!* cómo cambian los tiempos, en fin, ya lucirán sus galas las bellas gaditanas y las graciosas, hermosas y vaporosas ninfas, ocuparán los palcos y plateas, divinas todas y ningunas feas.

\*  
\*\*

Y entre tanto D. Manuel en Málaga echando de menos otros juegos de floreo, cosa que no usan los malagueños.

Y apropósito, antes de irse, ¿usted que ha hecho algunas cosas bastante bien, no podría dejarnos el grato recuerdo de que aprovechando el tiempo de clausura, el Principal hiciese la obrita que tanta falta le hace, evitándose quizás un disgusto en la temporada que en Agosto ha de hacer la Sra. Guerrero?

Vaya, despidase usted D. Manuel con un golpecito como ese y Cádiz verdad aplaudirá á usted con toda su alma.

---

## UN « CUENTO »

I.

**M**E buscabas?... Aquí me tienes.... Ya ves, como siempre, sí, sobre las cuartillas, pluma en ristre... ¿Qué escribía? míralo: en este momento una crónica que no tiene mucho de agradable ni es entretenida, pero que es posible me valga unas pesetejas que me hacen mucha falta.

¡Claro, no te gusta! Tú venías buscando algunos versitos *al correr de la pluma*, algún cuentecito... ¿eh? un cuento, ¡ya sabía yo!... Pues no hay cuento, monona... ni versitos...

¡Ah!, si siempre te tuviera aquí á mi lado, mirándome en tus preciosas pupilas que hacen olvidar las penas de este mundo;... recreándome en tu carita de virgen de Murillo;... arrullado por tu graciosa charla;... oyendo tu risa que, como el rodar de perlas entre conchas, produce un efecto encantador y eleva al espíritu sobre lo terrenal y deleznable... ya sería otra cosa: ya habría más versitos al correr de la pluma, más cuentos de hadas, de amores purísimos, cuando,

como tú ahora, vinieran á sorprenderme en mi retiro...

Si, nosotros los escribimos; pero sólo lo hermoso, lo puro, lo ideal... lo que emana de Dios y como tú conserva su pureza *todavía*, puede inspirarnos algo bueno, siquiera no lo sea más que en el fondo.

¿Si pienso que tú la pierdas? No, hija mía... ni la del cuerpo ni la del alma; sería para mí gran pena. Pero es tan fácil dar cabida en el alma á las malas pasiones... por ejemplo, á un poquillo de vanidad que apenas si es pecado; por ahí se empieza y ¡cuántas veces á un sentimiento ruin tan insignificante como ese, sacrificamos nuestra propia dicha, labrando la desgracia agena... y comenzamos á sentir, por consecuencia, germinar el dolor en nuestro pecho y acaso el remordimiento en nuestra conciencia!...

¿Por qué te hablo así? Verás... Yo me acuerdo... sí.

Como tú, era hermosa María, la huerfanita de los marqueses de X... Su carita redonda y sonrosada, sus cabellos como guedejas de oro; sus ojos azules como pedacitos de cielo, á través de los cuales adivinábase un trono de gloria donde inmaculada pureza se asentara;... su cuerpo dotado de todas las perfecciones; su digno continente, su andar magestuoso, su placidez de ángel sobre la tierra... hablaba al creyente del inmenso poder de Dios, de su bondad sin límites, de su infinita sabiduría... y hacíanla á ella adorable á los ojos de todos los hombres.

Yo la vi muchas tardes, acompañada de su buena tía, al pié de aquél altar de la Santísima Virgen en la iglesia de... donde hacia todos los años su septenario y donde acudía muchos días á rezar por la memoria de sus difuntos padres.

Tendría María entonces algunos 18 años.

Es la edad en que la más hermosa de las pasiones despierta en el alma sensaciones dulcísimas, anhelos desconocidos, afanes indefinibles de algo que se adivina... de algo que el alma quiere;... es la edad de las ilusiones.

Y era en el mes de Mayo, cuando ya han vuelto las golondrinas y nos saludan con sus cantos apasionados mañana y tarde;... cuando el sol luce espléndido bajo el más puro azul del cielo y parece que se nos acerca atraído por la alegría que reina en la tierra revestida de sus espléndidas galas primaverales, por la animación que llena el espacio poblado deavecillas que van y vienen sin cesar, por el eco de los mil epitalamios que aquellos cantan en la enramada al fabricar sus nidos... y el suave beso de la ola en la menuda arena de la playa... Era la primavera.

Iba entonces María todas las tardes á ofrecer á la Virgen en la citada iglesia un ramito de flores que colocaba á sus divinos piés, sobre el mantel del altar, y allí permanecía buen rato, orando devotamente con admirable recogimiento.

Por esta razón, María tardó mucho en notar una rara coincidencia. También todos los días y á la misma hora, acudía ante el altar de aquella imagen de la Virgen un hombre.

Ambos habían estado á solas muchas tardes, sin que ni uno ni otro se hubiera apercibido de ello.

Mas en una de aquellas, ocurrió que á la salida sus manos se tropezaron en la pila del agua bendita, sus miradas se encontraron... las megillas de ella se tiñeron de carmín y la voz de él que iba á pronunciar una excusa, cortóse en su garganta.

Debo decirte, querida niña, que el alma de Pablo, que este era el nombre de nuestro desconocido hasta ahora, se hallaba abatida por el dolor, atribulada por una lucha superior á sus fuerzas y que, Pablo, buen creyente y fiel cristiano acudía lleno de fé á los piés de la Virgen Santísima para mitigar su pena... para pedirle ánimo, protección y amparo.



Y, abreviaré: aquellos amores de tan santo origen que parecían inspirados por la Protectora de los desvalidos en la iglesia de... tomaron incremento, llegaron á ser formales, mejor dicho, lo fueron desde un principio.

María encontró en Pablo un hombre bueno, cariñosísimo, fiel, atento, pobre como ella y como ella honrado, capaz de hacerla muy feliz todo el tiempo que vivieran juntos.

Pablo encontró en María el dulce consuelo que su alma necesitaba, una compañera digna, buena, dulce, cariñosa, mujer de su casa, pobre, pero como él honrada, y en ella el único bien de su vida.

Ambos consagraron su amor primero y único que se juraron, á la Santísima Virgen y le prometieron unirse ante Ella en indisoluble lazo, dándole gracias durante muchos días por su bondad infinita al proporcionarles á uno y á otro lo que los dos conceptuaron un regalo del cielo.

## II.

¡Ah, picarilla, me vas sacando el cuento! pero ahora viene lo malo.

Has de saber que María, la huerfanita de los marqueses de X, la de alma tan pura, la de tan bellos sentimientos, la devota de la Virgen, la adorada de Pablo, en fin, olvidó un día... ¡si parece mentira! ¿verdad que parece increíble en una mujer tan buena?... pues olvidó un día su promesa.

¡Ah! esto es muy corriente en la vida, aunque parezca imposible; pero hay algo que no lo es tanto, por eso te lo cuento.

Ocurrió que el hijo de un rico banquero se enamoró de María y pidió su mano.

Ella, en honor de la verdad debo decirlo, rehusólo en el primer momento, pero los consejos de las amigas, los de su misma tía, las consideraciones sobre las conveniencias sociales, las promesas de lujo, de bienestar, de cariño, etc., dieron al traste con la fé jurada, y María despidió cortésmente á Pablo sin más razones que *haberlo pensado mejor*, y admitió las ofertas del potentado, dominada por la vanidad.

Hiciéronse los preparativos para la boda con todo lujo; los regalos no tenían número; los vestidos, las galas, las joyas, cuanto pudiera desear una reina, se trajeron de los centros más acreditados y conforme á las últimas modas.

Puso el novio la casa con inusitado lujo y colocó en ella numerosa servidumbre; criados, doncellas, cocineros, carruajes, nada faltaba.

Después proyectaron hacer el viaje de novios á París, Londres y Viena.

Y transcurridos dos meses que duraron estos preparativos, acordóse por fin el día de la boda.

Pidió María que se verificase la ceremonia en el altar de su imagen predilecta, aquella á cuyos pies había llorado su horfandad y puesto sus ramos de flores; aquella á cuyos pies halló consuelo para sus penas, compañía en su soledad, alivio para sus males, resignación en sus tribulaciones, y hasta amor.... amor para su alma en los alegres días del mes de Mayo cuando el sol, bajo el más puro azul del cielo, parece acercársenos atraído por la alegría que reina en la tierra revestida de sus espléndidas galas primaverales...

Comprenderás, como yo, que María quisiera rendir aquel tributo, al cambiar de estado, á su Virgen predilecta; pero ¿no germinaría el dolor en su pecho, el remordimiento en su conciencia?

## III.

Caminamos al desenlace... Pero ¿qué es eso? ¿qué te entristece? ¿qué piensas?... ¡En Pablo!... ¡Pobréc-

llo! ¿verdad? ¡Es una lástima, ya ves!... Y sin embargo, eso es verdad, eso pasa, querida niña. (¡Ya lo creo!)

¿Que lo arregle? ¡Ja, ja! pues tiene gracia. En fin, veremos de arreglarlo.

¡Ah, si siempre te tuviera aquí á mi lado mirándome en tus preciosas pupilas que hacen olvidar las penas de este mundo!...

Prosigo: verás, no te apures.

María tenía un alma muy buena: amaba á la Virgen y amaba á Pablo... todavía.

Llegó el día señalado, llegó la hora y comenzó la ceremonia en el altar designado por María.

Llenóse el templo de gente: los convidados, los padrinos, los novios. Nadie faltaba.

Sin embargo, la novia miró á uno y otro lado antes de prosternarse ante el altar, y una nube de tristeza cruzó su nivea frente.

Estaba pálida, muy pálida. Envuelta en el velo blanco, ceñida la corona de azahar y el ramo prendido al pecho, más que parecer el ángel sobre la tierra que hablaba al creyente del poder inmenso de Dios y de su infinita sabiduría, al inclinar sobre el pecho la melancólica frente, después de mirar en derredor como buscando algo que no podía olvidar, traía irresistiblemente á la memoria la sentida rima de Becquer, y alguien que sin ser visto la observaba ansioso, murmuró medio ahogado por sus propias lágrimas:

«*Una azucena tronchada  
me pareces!*»

María cayó de rodillas y clavando sus ojos como pedacitos de cielo en su imagen querida de la Virgen, sumióse en honda meditación.

Cerca, muy cerca de ella, clavada también la vista en la Protectora de los desvalidos, arrasados los ojos en lágrimas, trémulos los labios, anhelante el pecho, pálido como un cadáver, tras de un pilar oculto á las miradas de la concurrencia, hallábase Pablo, elevando desde el fondo de su alma la más férvida plegaria á la Virgen del altar, apurando el más amargo cáliz de su vida... dominando su dolor y su despecho con alma heroica...

Y cuando el oficiante preguntó á la novia si quería por esposo á Fernando Z, María con voz clara y acento terminante respondió:

—No quiero, no.

Pasó el escándalo, como todo en el mundo pasa y se olvida, y, poco tiempo después, María y Pablo cumplieron su juramento y su promesa á la Virgen en el mismo altar de su imagen predilecta en la iglesia de...

Pero esto es un caso raro, mi querida niña, y que yo he arreglado así por hacerte el «cuento» agradable y desarrugar el ceño de esa carita de Virgen de Muriilo y oír, si quedas contenta, tu risa que, como el rodar de perlas entre conchas, produce un efecto encantador y eleva el espíritu sobre lo terrenal y deleznable... De otro modo sería una «historia.»

SEGUNDO LOZANO.

## Fritos y Asados.

**P**UBLICAMOS en este número la hermosa Oda *A los hijos ilustres de Chiclana*, debida á la pluma de nuestro querido compañero el distinguido poeta Juan Antonio Salido, leída por él mismo con general aplauso y premiada con el regalo del Excmo. Sr. D. Ramón Auñón, en los Juegos Florales celebrados el Viernes próximo pasado en Chiclana de la Frontera.



Enviamos al poeta nuestra cordial enhorabuena por su merecido triunfo.

Entre la gente de pluma se habla de obsequiar con una cena al eximio literato Excmo. Sr. D. Manuel Cano y Cueto.

Parécenos magnífica la idea, y desde luego nos adherimos á ella, seguros de alcanzar con su realización una de las satisfacciones que hacen época en la vida.

Con motivo de la festividad de San Juan, fueron muchas las esteras, sogas, asientos viejos é infinidad de porquerías, que, la vispera por la noche, quemaron en las calles de nuestra capital los chiquillos, siguiendo tradicional costumbre y haciéndonos padecer, como consecuencia de la tradición, muy malitas horas á los pacíficos transeuntes.

De desear es que esta costumbre tan poco divertida como molesta y hasta perjudicial desaparezca de nuestro moderno chiquillerío, á pesar de todas las tradiciones.

Recomendamos á nuestros abonados que visiten la magnífica Exposición de muebles que D. Luis Salvador tiene establecida en la calle Ancha, núm. 29, donde se venden la mar de cosas bonitas, elegantes y útiles á precios sumamente baratos.

No dejen ustedes de visitar dicha Exposición, si quiera sea para recrear la vista.



**H. PREVOST**

FABRICANTE EN JOYERÍA,  
PLATERIA Y RELOJERIA.

Transformación de Alhajas y compra de Piedras y Metales finos

TALLERES EN LA CASA-TIENDA, PRINCIPAL Y 3.º

**DUQUE DE TETUAN, NUM. 35. CADIZ.**

Sucursal en Sevilla, Sierpes 98.



Van buscando con pasión por toda la España entera, al fabricante Sibón para comprarle un millón de TAPONES DE MADERA.

**Fábrica. Calle de San Félix, núm. 3.**

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

## MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

### AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos. Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

**ARGANTONIO 9, esquina á la de Alcalá Caliano antes Manzana. CADIZ.**

### Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

**Jose Estrugo**

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.— Taller de reparaciones. Segarantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

**CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.**

### SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Pence 1, 1.º—CÁDIZ.

Apartado núm. 5. Telegramas: PERESTELLA.

### NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

**BLENORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS**

y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

**¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!**

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á **3 pesetas** en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

**BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.**

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

### EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor

**J. PARRADO Y C.ª**

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

**Sacramento, 6. CADIZ.**